



Líneas estratégicas

GIRL

POWER

**ECOFEMINISMO
Y
LUCHA
CONTRA EL CAMBIO
CLIMÁTICO**



Ecofeminismo y Lucha contra el Cambio Climático

Frente a la estrategia Mujeres en el Desarrollo (MED), que consiguió visibilizar a las mujeres pero conservando y perpetuando los roles socialmente aceptados, y aislándolas de aquellos ámbitos que estaban reservados para los hombres, el enfoque Género en el Desarrollo (GED) no conceptualiza a las mujeres como el centro del problema de los procesos de desarrollo, sino que problematiza las relaciones de género en su conjunto y analiza cómo estas condicionan el impacto y la participación de unas y de otros.

Bajo el paraguas de este enfoque, Solidaridad Internacional Andalucía ha ido construyendo desde mediados de los años 90 sus propios lineamientos de género, a partir de los cuales ha ido combinando una estrategia de empoderamiento específico de mujeres con una estrategia general de transversalización del enfoque de género. De ese modo la organización ha promovido de forma simultánea en todos sus proyectos:

- La (re)organización, mejora, desarrollo y evaluación de los procesos políticos para incorporar, por parte de los actores involucrados normalmente en dichos procesos, una perspectiva de igualdad de género en todos los niveles y fases de todas sus políticas;
- La adquisición por parte de las mujeres de herramientas para que se organicen, se asocien y tengan las oportunidades de transformar la realidad;
- La consideración de la equidad entre géneros como un derecho humano universal.



Muchas han sido las acciones emprendidas para lograr este triple objetivo. Por nombrar algunas de las más significativas, podemos hablar de la defensa e impulso del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos y la provisión de los servicios sociales pertinentes; la lucha contra las diferentes formas de violencia hacia las mujeres; la sensibilización, el fortalecimiento de las capacidades de las instituciones públicas y el impulso al desarrollo de marcos legales; la protección de sus derechos humanos; la promoción de procesos de empoderamiento que garanticen su acceso y control sobre los recursos materiales e intelectuales; y, el fomento de la participación política en todos los niveles de toma de decisiones.

Pero las realidades son cambiantes, y nos impulsan a estar continuamente revisando y cuestionando nuestros enfoques de trabajo, que si bien siguen dando respuestas a algunas de las problemáticas fundamentales detectadas, pueden quedarse "cortos" en un contexto global de recrudescimiento de desigualdades sociales, de deterioro ecológico y emergencia climática como el que estamos afrontando en la actualidad.

De manera complementaria a toda la literatura existente, nuestros proyectos en diferentes países y sectores, nos han ido corroborado a lo largo del tiempo, tres realidades incontestables:

- La división sexual del trabajo dentro de la organización social patriarcal convierte a las mujeres del mundo (y especialmente a las mujeres de comunidades empobrecidas con economías de subsistencia) en las principales responsables del sostenimiento y cuidado de la vida. Entre sus roles centrales se encuentran el mantenimiento de la agricultura y la ganadería campesina, la gestión de la alimentación familiar y comunitaria, el cuidado de las semillas, las especies y las variedades locales, el trabajo doméstico y el cuidado de otras personas.



- Los cada vez más frecuentes fenómenos climáticos extremos, que van deteriorando los hábitats, los ecosistemas locales y las riquezas naturales sobre las que se sostienen estas economías de subsistencia, tienen un mayor efecto sobre la salud y la autonomía de las mujeres, porque implica, en la mayoría de los casos, la intensificación de sus trabajos de cuidados, ya sea para proveer de bienes cada vez más escasos o deteriorados a su familia o comunidad, ya sea para cuidar a otras personas que se encuentran en mayores condiciones de vulnerabilidad como consecuencia del deterioro ecológico y del cambio climático.

Son muchas las razones entonces por las que en Solidaridad Internacional Andalucía hemos necesitado y querido acercarnos al Ecofeminismo. El Ecofeminismo es un movimiento social y una corriente de pensamiento que desde sus inicios ha denunciado la responsabilidad desproporcionada que tienen las mujeres en la asunción de los costes ambientales y sociales del modelo de desarrollo dominante, y que además ha reconocido el vínculo existente entre las relaciones de desigualdad entre los géneros y las relaciones destructivas para con la naturaleza, algo que nosotras hemos ido corroborando en nuestro trabajo en terreno cada vez con mayor claridad.

En los últimos años, esta corriente nos ha generado muchas claves para la reflexión y nos ha abierto nuevos caminos para la acción. Gran parte del potencial emancipador que le reconocemos procede de tres aspectos fundamentales:

Recoge las aportaciones de dos movimientos emancipadores como son el ecologismo y el feminismo que ya veníamos desarrollando de manera separada, y nos ha ofrecido la oportunidad de enfrentarnos a múltiples estructuras de dominación que tienen un tronco común: el paradigma capitalista, colonial y patriarcal del varón amo y guerrero.

2. Apuesta por un nuevo pacto sionatural basado en el reconocimiento de la inter y la ecodependencia: el ecofeminismo trae consigo fuertes propuestas para transitar de un modelo explotador de personas, territorios y recursos como el actual, a un modelo de sociedad que ponga la vida en el centro y rescatando la cultura y la ética de los cuidados.

3. Contribuye a una mayor consideración política de las mujeres y de la naturaleza y visibiliza sus aportaciones fundamentales al sostenimiento de la vida.

Nos resulta impensable pensar en el futuro, al menos en uno que no sea sombrío, sin ligarlo al Ecofeminismo. Nuestra organización quiere que en los años que siguen, sea una de nuestras señas de identidad y de nuestras estrategias de lucha para combatir el cambio climático, la emergencia energética y la pérdida masiva de biodiversidad. En este camino que nos hemos trazado queremos seguir tres líneas fundamentales:

Las mujeres y los hombres como sujetos de la transformación ecosocial:

Reconocemos que hay una feminización entre las víctimas del cambio climático, pero sabemos por nuestra experiencia que las mujeres son también y sobre todo, propositoras y protagonistas de los mecanismos que conducen a la sostenibilidad ecológica. Por ello, potenciamos y seguiremos potenciando su rol como sabias conocedoras del medio, creativas usuarias de los bienes naturales y expertas en el trabajo comunitario. Es decir, entendemos que son sujetos de conocimiento y de transformación que cuestionan con sus prácticas el capitalismo patriarcal, y que además abren los caminos hacia la transformación.

Del mismo modo, aunque consideramos que muchos hombres han aprovechado históricamente su poder para desembarazarse de trabajos y responsabilidades fundamentales para el sostenimiento de la vida, también creemos que son potenciales sujetos de cambio que pueden ser grandes aliados en la lucha por la igualdad y la justicia climática. Por ello, trabajaremos para que se reconozcan como sujetos inter y ecodependientes, abandonando la falsa idea patriarcal de la autosuficiencia que ha generado tantos desequilibrios.

Por otro lado, profundizaremos en nuevos modelos de masculinidad que favorezcan el reconocimiento de los privilegios que deben abandonar y que faciliten el reconocimiento del cuidado de la vida como un derecho y como un deber.



La incidencia política, la movilización y la promoción de los cambios legales e institucionales necesarios:

Seguiremos realizando una labor de incidencia política y nos movilizaremos para que se reconozcan las injusticias socioambientales, como lo hemos venido haciendo en las cumbres, huelgas y manifestaciones por las emergencias climáticas y feministas acontecidas en los últimos tiempos. Hay muchas razones que nos hacen pensar que los marcos de reflexión desde los que se está pensando salir de la crisis socioecológica, son profundamente inadecuados: a pesar de las proclamadas bondades del Green New Deal, la transición energética está pensada para que sea liderada por empresas promotoras de un capitalismo verde que perpetúan el esquema del crecimiento ilimitado; el expolio y saqueo de los territorios del Sur no cesa, por mucho que digamos valorar sus cosmovisiones y sus respeto por la Pacha Mama; y, a pesar de los protagonismos cotidianos e invisibles de las mujeres en la lucha por el cambio climático, las voces femeninas, y especialmente las voces femeninas de los países empobrecidos, apenas están representadas en los espacios de poder en los que se están tomando las decisiones importantes para enfrentar el cambio climático. Mientras esa sea la mirada hegemónica, Solidaridad Internacional Andalucía la estará denunciando desde las distintas plataformas autonómicas, nacionales e internacionales de las que forma parte. Del mismo modo, estaremos promoviendo los cambios legales e institucionales necesarios en el territorio andaluz y fuera de él para un cambio de modelo con justicia climática y de género.

